

Otoño azul

FRANCISCO CROSAS

Universidad de Castilla-La Mancha

JOSÉ RAMÓN AYLLÓN

OTOÑO AZUL

Hace 10 años leí *Querido Bruto*, la primera novela de José Ramón Ayllón, y recuerdo que fui cautivado por la compleja personalidad de Julio César. Después llegó la gran sorpresa de *Vigo es Vivaldi*. Ahora veo en las librerías su quinta novela, ambientada en la Barcelona actual, y empiezo a leer la historia de un muchacho y una chica que coinciden en un tren de cercanías. Pienso: chico conoce a chica y ya está, lo de siempre, más de lo mismo. Pero me equivoco. Porque la vida del muchacho acaba de ser marcada a fuego por el dolor, y me introduce en su casa, en el ambiente de una familia que fue feliz y ahora se en-

frenta al sinsentido. La chica tiene su propia historia, resumida en unos años dulces, un bofetón del destino y un presente de nuevo equilibrado, lleno de posibilidades.

En las idas y venidas de estos protagonistas hay un instituto y un liceo; hay profesores y compañeros de clase; hay deporte y movidas, cine y música... No faltan las respectivas familias, muy presentes, y el hilo conductor de la historia: una hermosa amistad que nace, crece y se transforma en algo más, en mucho más. Pero, sobre todo, lo que resplandece en estas páginas es una forma de vivir la vida con imaginación y libertad; una búsqueda de sentido por medio del diálogo que humaniza; y el arte de escuchar –escuchar y sopesar–, en contraste con nuestro hiperactivo mundo urbano, que tanto nos despersonaliza.

Sí, decididamente esta historia apuesta por las personas, por personajes con relieve y con alma. Esa profundidad la distancia de las artificiosas novelas juveniles de esta época, y por eso me ha gustado y me tomo la libertad de recomendarla a todo el que me lea.

Poesía del Siglo de Oro

FRANCISCO CROSAS

APE Garcilaso de la Vega

ARELLANO, IGNACIO (ED.)

POESÍA DEL SIGLO DE ORO

Antología, col. El Caldero de Oro

Madrid, Editex, 2009

257 pp., ISBN 978-84-9771-210-1.

Nuestros clásicos perviven, a pesar de los pesares... Acaba de aparecer el volumen primero de una nueva colección –¡bienvenida!– llamada El Caldero de Oro. Se trata de textos clásicos editados para alumnos jóvenes, de la ESO y Bachillerato. Lo primoroso de la edición “piloto”, no obstante, la hace interesante también para el alumno universitario. Yo pienso utilizarla este año con mis alumnos de la Universidad de Mayores de la UCLM y en la Licenciatura (Grado débesele llamar, según los nuevos aires “bolonios”) de Humanidades.

El título es confuso o más bien incompleto, pues se trata de una antología de poetas barrocos. Se coleccionan poemas de los autores cumbre (Góngora, Lope y Quevedo) pero también de otros “menores” como Villamediana, Rodrigo Caro, Francisco de

Rioja, Andrés Vázquez de Andrada y Luis Carrillo y Sotomayor.

A la antología propiamente tal precede un ameno ensayo sobre los tres grandes. Las páginas dedicadas a Quevedo –no en vano el editor es máxima autoridad en la materia– son sin duda las mejores. Hay además unas breves fichas dedicadas al resto de los poetas antologados. Y al cuerpo de poemas siguen unas propuestas de trabajo más sugerentes de acostumbrado en este tipo de ediciones.

En la antología encontramos los poemas “canónicos” pero también otros seleccionados con buen gusto y tino. Los textos han sido moderadamente modernizados, eliminando signos ortográficos y diacríticos antiguos.

Lo más importante y útil de la edición, sin embargo, es la anotación filológica de los textos. No podía ser de otra forma, tratándose del director del GRISO (Grupo de Investigación Siglo de Oro, Universidad de Navarra). No hay notas ociosas y sí las hay agudas e imprescindibles para tornar inteligibles pasajes difíciles de estos textos barrocos. Como es lógico, la acuidad anotadora se pone especialmente de manifiesto en Góngora, tanto en el *Polifemo* y en el fragmento de la *Soledad Primera* como en letrillas y romances aparentemente fáciles pero cargados de alusiones y sentidos figurados.

Pienso que es una magnífica primera entrega de la nueva colección, que pone el listón muy alto, compaginando divulgación y buen hacer filológico. ■